**RENOVACIÓN EN EL PRI**

**CEN del PRI Miércoles, 13 de julio de 2016**

**POR: GUILLERMO DELOYA COBIÁN PRESIDENTE NACIONAL DE ICADEP**

Renovar es una actividad con implicación conceptual de movimiento. Una palabra en infinitivo que si no se acompaña con acciones de valentía para honrar su significado, quedaría en un vacío lastimoso que sólo adorna las líneas de un discurso.

Hemos llegado a una frontera donde procede la renovación estatutaria del presidente del Comité Ejecutivo Nacional para la conclusión de periodo. Elección-renovación que es potestad de los priistas y su Consejo Político Nacional, y del cual las voces que orbitan se han hecho presentes.

Yo opto por un cambio radical en mi partido, basado en una autocrítica razonada y criterios objetivos de trabajo porque así lo necesitamos. Un hombre con nombre lo va a encabezar: Enrique Ochoa Reza.

Como lo señalan las normas del Partido, el exdirector de la Comisión Federal de Electricidad, abogado y economista, con un posgrado en Ciencia Política y especialidades cursadas en las mejores universidades, cubre con los requisitos para dirigir al Partido. Pero más allá de esa condición presenta credenciales que lo definen como un líder para las circunstancias que presenta el PRI después del pasado 5 de junio.

Es decir, no sólo es un cuadro de convicción, con disciplina y lealtad, arraigo y prestigio, como lo definen los estatutos de la organización, sino un perfil político con formación en el terreno de las ideas y del debate, en el de la negociación y el acuerdo, en una palabra, en el quehacer mismo de la política.

Dos de sus rasgos más notables son la prudencia y el argumento, aspectos más que apreciados entre sus interlocutores lo mismo del SUTERM que de los empresarios que participaron en la reforma energética. Los que hemos tenido la oportunidad de escuchar sus disertaciones sobre los temas que le fueron asignados como parte de su responsabilidad política, podemos afirmar que el diálogo de argumentos y el debate de las ideas, así como el dominio de la información, hacen de Ochoa Reza un dirigente de discurso claro y convincente, un reformador a la altura de las circunstancias.

“Tenemos que escuchar a la ciudadanía, ser más transparentes; que el partido encabece cambios y que atienda a todas las solicitudes de los ciudadanos que quieran tener un mejor país”, dijo apenas había sido señalado probable sucesor de Manlio Fabio Beltrones y César Camacho Quiroz.

Muchos son los retos que en conjunto enfrentará el priismo bajo la conducción del nuevo presidente. Conjuntar a las fuerzas y voces del partido y convencerlas de transitar hacia un esquema de apertura y méritos; hablar con conexión con la juventud mexicana que, hoy por hoy, define elecciones, aquella masa poblacional que en el 2018 constituirá una mayoría de 39 millones de mexicanos entre neo votantes y por debajo de los 32 años de edad; progresar en los temas que tanto nos han achacado negativamente los ciudadanos, me refiero al combate a la corrupción; denuncia al mal gobernante de nuestro signo político y abolición del compadrazgo y desperdicio del talento. Tendremos juntos que resolver muchos otros temas y apegarnos a nuestros principios para transitar a la vanguardia partidista, parecernos más al partido de lucha social que nuestro origen mandata, sin dejar de estar un paso adelante en el vertiginoso mundo que tenemos a la vista.

La postulación de Enrique Ochoa Reza es una propuesta a los cuadros ante los resultados del propio proceso electoral pasado, en favor de la credibilidad y la eficiencia, de la capacidad de convencimiento de las reformas y el cambio que en el propio Instituto Político son indispensables.

Alumnos de las Escuelas Nacionales y Estatales de Cuadros, filiales e integrantes del ICADEP, estamos convencidos y lo constatamos con el constante pregón, de que éste es el momento de una mejor política, profesional, honesta e incluyente, aquella que de una vez por todas incorpore a la nueva generación, a la generación diferente a las tareas de renovar; que deje sentados a quienes se han servido con dádivas inmerecidas en la política electoral y partidista.

Damos el voto de confianza ante el cambio en uno de los conceptos más honestos de Octavio Paz al precisar que las masas humanas más peligrosas son aquellas que en las venas llevan el veneno del miedo… del miedo al cambio. Logremos lo que durante tanto tiempo ha parecido improbable: juntos renovar al PRI.

na nueva etapa, de diálogo, de crítica, autocrítica y propuestas constructivas. Estamos listos para escuchar todas las voces de la nación.

ENRIQUE OCHOA REZA